

El envejecimiento de la población activa y el aumento de la tasa de dependencia económica plantean nuevos retos a la sociedad y la economía

Josep Antón Sánchez, Montserrat Navarro y Mireia Farré

Área de Producción de Estadísticas Demográficas. Institut d'Estadística de Catalunya

El contraste entre las generaciones del baby-boom nacidas en los años setenta y las generaciones vacías de los años noventa marcará el futuro de la fuerza de trabajo en Cataluña y España. Los niveles inéditos de envejecimiento que presentará la población activa plantearán la necesidad de adaptar las condiciones laborales a una fuerza de trabajo en la que los grupos de población de más edad tendrán un peso muy importante. En paralelo, una mayor esperanza de vida contribuirá a un crecimiento rápido de la población mayor de 65 años, lo que dará lugar a un aumento de la tasa de dependencia, que se disparará en la cuarta década de este siglo. Las proyecciones de población activa permiten anticiparse a estos problemas y empezar a reflexionar sobre los retos que se plantearán en cuestiones tales como la distribución de la renta nacional entre la población activa y la población jubilada.

Las proyecciones de población activa

Las proyecciones de población activa constituyen una actividad estadística oficial que Idescat elabora y actualiza cada cinco años. Recientemente se han publicado las *Proyecciones de población activa 2021-2041 (base 2010)*, que tienen por objetivo proporcionar una estimación de la población activa que residirá en Cataluña en los próximos 30 años. Las proyecciones de población activa se elaboran a partir de la conjunción de dos elementos: la población y las tasas de actividad. La fuente utilizada para medir la población son las *Proyecciones de población 2021-2041 (base 2008)* mientras que las tasas de actividad por sexo y edad quinquenal se definen a partir de la serie histórica de la EPA hasta 2010, de la *Encuesta demográfica 2007* y del estudio *Labour force participation scenarios for 27 European countries, 2002-2052*. Se elaboran tres hipótesis de actividad, que combinadas con los tres escenarios de población dan lugar a tres escenarios de población activa: bajo, medio y alto. A pesar de la situación económica actual, el escenario medio es el que se considera más plausible a medio y largo plazo, y a él corresponden los datos y tendencias que se detallan a continuación.

La tasa de actividad de 16 a 24 años aumentaría moderadamente en los próximos 10 años, pasando del 53% al 56%, siendo mayor el aumento para los hombres (4%) que para las mujeres (2%). La tasa de actividad en el grupo de 25 a 54 años se estancaría en el 88%, con variaciones inferiores al 1%, que serían de signo negativo para los hombres y de signo positivo

para las mujeres. La población de 55 a 69 años es la que vería incrementada claramente su tasa de actividad, pasando del 42% al 49%. En estas edades, el aumento de la tasa sería intenso en las mujeres, que pasarían del 34% al 44%, y moderado en los hombres, que pasarían del 52% al 55%. A nivel agregado, la tasa de actividad de 16 a 64 años se estancaría alrededor del 79% a corto plazo con una ligera disminución al 78% a largo plazo. El estancamiento se produciría a pesar del aumento de las tasas en las diferentes edades como resultado de un efecto de composición, ya que en el conjunto de la población activa aumentará el peso relativo de los grupos de más edad, que tienen tasas inferiores. De manera análoga, la tasa de actividad de 16 años y más, disminuirá moderadamente hasta 2020 (del 63% al 62%) y de forma más intensa a largo plazo (59% en 2030 y 55% en 2040). La disminución se debe a la inclusión en el denominador de la población mayor de 65 años, que crecerá a mayor ritmo que el resto de la población. Así pues, a largo plazo la tasa de actividad de 16 años y más reflejará el envejecimiento demográfico, más que la evolución real del nivel de actividad económica.

Los mayores de 55 años en el mercado laboral

El aumento de la actividad más allá de los 55 años se debe a dos factores: los cambios legislativos sobre las condiciones de acceso a las pensiones de jubilación y los cambios generacionales en las mujeres. En primer lugar, las recientes disposicio-

nes sobre la edad de jubilación a los 67 años y el aumento de los años de cotización para el cálculo de la pensión de jubilación tendrán como efecto el progresivo aumento de la tasa de actividad de los mayores de 60 años. En el horizonte de 2030, la tasa de actividad de hombres y mujeres de 60 a 64 años sería respectivamente del 62% y 50% (actualmente, 48% y 32%), mientras que en el grupo de 65 a 69 años serían respectivamente del 20% y 17% (actualmente, 11% y 9%). En segundo lugar, actualmente las mujeres mayores de 55 años registran bajas tasas de actividad pues corresponden a generaciones que tuvieron una participación baja en el mercado de trabajo en edades jóvenes, y por tanto se prevé que habrá un aumento de la actividad laboral en las mujeres mayores de 55 años a medida que lleguen a esta edad las generaciones de mujeres de la segunda mitad del siglo XX, que tuvieron una alta participación laboral en edades jóvenes.

La población activa envejecerá inexorablemente en las próximas décadas. El aumento de la tasa de actividad de la po-

blación de más de 55 años contribuirá a este envejecimiento, pero el factor clave es la evolución de la pirámide demográfica. El tránsito de las generaciones llenas, nacidas en los años setenta del siglo XX, hacia las edades activas maduras se traducirá en un aumento de la población activa de más edad, de forma que puede decirse que la población activa envejece a medida que el *baby-boom* envejece. La evolución de la edad media de la población activa refleja este envejecimiento de la fuerza de trabajo (tabla 1): de 2001 a 2010 la edad media de la población activa pasó de 38,4 a 40 años y se calcula que en esta década crecerá en 2,3 años hasta alcanzar 42,3 años en 2021. El tránsito de los *baby-boomers* hacia las edades de más de 40 años, desplazará el grueso de la población activa del grupo de 25 a 39 años al grupo de 40 a 54 años de edad. El peso relativo de la población activa de 55 y más años (el 12% en 2010) tendrá una tendencia creciente hasta alcanzar un máximo del 23% hacia la mitad de la cuarta década de este siglo.

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN POR EDADES DE LA POBLACIÓN ACTIVA. CATALUÑA

Edad	Censo		EPA* 2010	Proyección (escenario medio)		
	1991	2001		2021	2031	2041
16-24	18,9	13,8	9,0	9,8	11,7	10,5
25-39	41,0	43,5	43,5	31,4	30,3	36,0
40-54	28,0	31,7	35,2	42,3	36,6	31,5
55-64	11,3	9,8	11,4	15,2	19,2	19,2
65 y más años	0,7	1,2	0,8	1,4	2,2	2,9
Total	100	100	100	100	100	100
						Años
Edad media	37,5	38,4	40,0	42,3	42,7	42,2

(*) EPA ajustada a la estimación postcensal.

Fuente: Idescat.

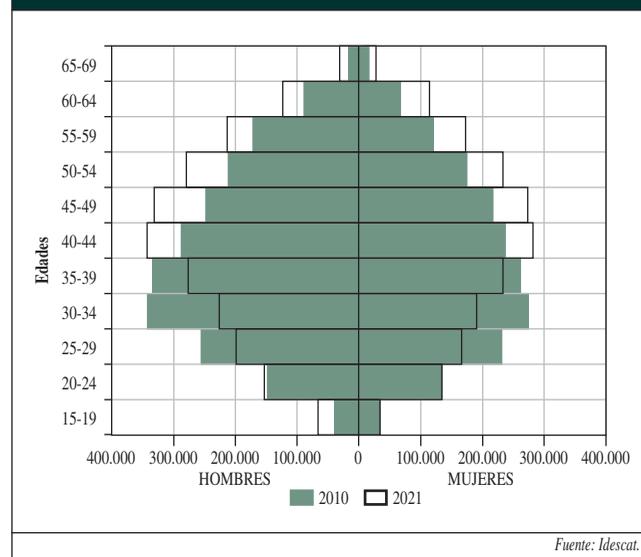
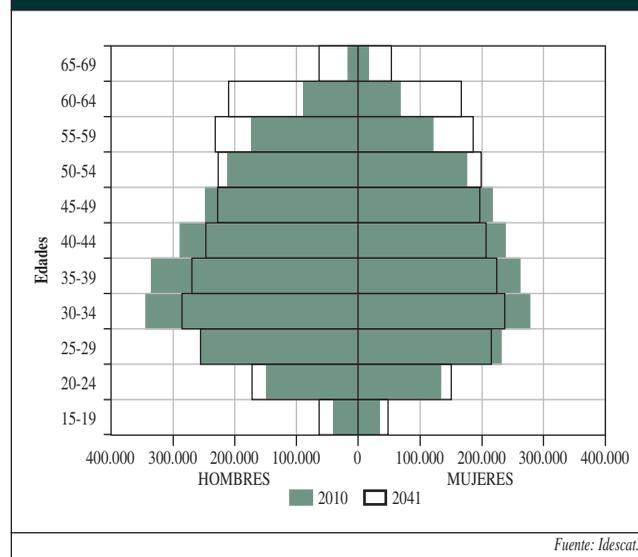
GRÁFICO 1. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN EDAD Y SEXO. CATALUÑA. 2010 Y 2021

GRÁFICO 2. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN EDAD Y SEXO. CATALUÑA. 2010 Y 2041


TABLA 2. TASA DE DEPENDENCIA ECONÓMICA. CATALUÑA

	1991	2001	2010	2021	2031	2041
Tasa de dependencia económica vieja(*)						
Censos de población	32,3	34,0				
Simulación base (**)			30,0	36,6	45,6	61,5
Escenario medio			30,0	34,7	41,6	54,7
Escenario alto			30,0	32,7	38,3	49,7

(*) Inactivos de 65 y más años por cada 100 activos (Old Economic Dependency Ratio - OEDR)
 (**) Simulación base: evolución demográfica del escenario bajo y tasas de actividad constantes en el nivel 2010.

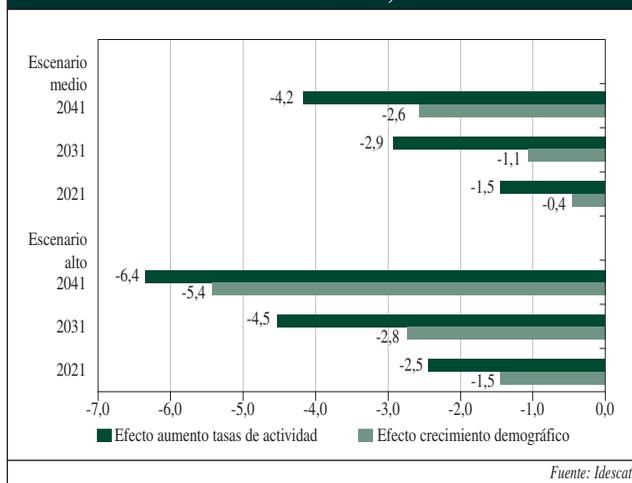
Fuente: Idescat.

La tasa de dependencia económica

El crecimiento lento de la población activa, combinado con el crecimiento cada vez más rápido de la población jubilada tendrá como resultado un aumento de la tasa de dependencia económica vieja (old economic dependency ratio), entendida como el número de habitantes inactivos de 65 y más años en relación al número de habitantes laboralmente activos (tabla 2). En el corto plazo la tasa de dependencia tendrá un crecimiento moderado y entre 2010 y 2021 pasará de 30 a 35 jubilados por cada 100 activos. El aumento de la tasa de dependencia se acelerará en la tercera década (42 jubilados por cada 100 activos en 2031) y, especialmente, en la cuarta década hasta alcanzar 55 jubilados por cada 100 activos en 2041. Visto este indicador a la inversa, ello supone pasar de una situación (la actual y la del futuro próximo) en la que se cuenta con alrededor de tres habitantes laboralmente activos por cada habitante jubilado de más de 65 años (3,2 en 2011 y 2,8 en 2021) a una situación en la que habrá alrededor de dos activos por cada jubilado (2,4 en 2031 y 1,8 en 2041).

Para evaluar el efecto del cambio demográfico y del nivel de actividad sobre la tasa de dependencia se ha calculado una simulación base, que combina el crecimiento de población del escenario bajo (21.000 migrantes netos anuales) con tasas de actividad constantes en el nivel de 2010. Se comparan en primer lugar los resultados obtenidos en la simulación base con el escenario medio, que incluye un saldo anual de 42.000 inmigrantes netos y un aumento importante de la tasa de actividad de la población de 55 a 69 años. En el horizonte 2021 la tasa de dependencia del escenario medio tiene un descenso de -1,9 puntos en relación a la simulación base, siendo el aumento de la tasa de actividad el componente principal de esta disminución (-1,5 puntos). En el horizonte 2041, la disminución de la tasa de dependencia del escenario medio en relación al escenario base es de -6,8 puntos, siendo mayor el efecto del aumento de la actividad (-4,2) que el aumento de la población (-2,6). El escenario alto incluye un saldo medio anual de 63.000 migrantes netos y un aumento sustantivo de las tasas de actividad en todas las edades. La tasa de dependencia económica del escenario alto representa una reducción de casi 4 puntos en relación a la simulación base en el horizonte 2021. El efecto del aumento de la actividad en la reducción de la dependencia es mayor (-2,5 puntos) que el efecto del aumento de población (-1,5 puntos). En el horizonte 2041 el crecimiento demográfico (-5,4

GRÁFICO 3. DISMINUCIÓN DE LA TASA DE DEPENDENCIA POR COMPONENTES EN RELACIÓN A LA SIMULACIÓN BASE. CATALUÑA. AÑOS 2021, 2031 Y 2041



puntos) prácticamente se equipara al efecto del aumento de la tasa de actividad (-6,4 puntos) en la reducción de la tasa de dependencia respecto a la simulación base. Ello es así porque en este horizonte, al efecto de la migración se añade el efecto de la natalidad ya que, el escenario alto, incluye la hipótesis de un aumento sustantivo del nivel de fecundidad.

En conclusión, la inercia de la estructura demográfica tiene tanta fuerza que se puede augurar que la población activa envejecerá con toda probabilidad. El aumento de la tasa de dependencia no se puede revertir, sólo se puede mitigar si se da un crecimiento demográfico basado en la migración y, sobre todo, un aumento de la tasa de actividad de la población en todas las edades y, especialmente, entre la población de más de 55 años.

Para saber más...

- Idescat: www.idescat.cat/es/poblacio/projeccions/
- Instituto Nacional de Estadística (INE): www.ine.es/inebmenu/mnu_mercalab.htm#1
- Central European Forum for Migration and Population Research: www.cefmr.pan.pl/docs/cefmr_wp_2004-05.pdf